

PUNTOS DE SUSCRICION.
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Cor-
redora baja de San Pablo, n. 40, pral.
EN LA LIBRERIA de MONTE, Carrera de San Gerónimo,
Cuesta, calle Mayor.
VILLAS: plaza de Santo Domingo,
BILBAO: Baile de la Concepción,
Oviedo: calle de la Concepción Gerónima.
PROVINCIALES: En casa de los correspondientes, ó por
medio de libranza á la Administración.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID	Un mes.	32
	Tres meses.	96
PROVINCIALES	Un mes.	36
	Tres meses.	108
ESTRANGERO	Tres meses.	144
	Seis meses.	288
ULTRAMAR	Tres meses.	180
	Seis meses.	360

AÑO I.—NUMERO 66.

EDICION DE LA MAÑANA.

Martes 27 de Marzo de 1855.

El Centro general de noticias nos comunica los si-
guientes

PARTES TELEGRAFICAS.

Viena, domingo 25 por la tarde.—La conferencia
prosigue con la mayor actividad en sus discusiones,
las cuales van dando un resultado mucho mas satis-
factorio á favor de la paz, de lo que podia esperarse.
Las dos primeras bases propuestas por las potencias oc-
cidentales han sido ya adoptadas, y se ha entrado en
el examen y discusion de la tercera. Con este motivo
las esperanzas de paz se robustecen.

Paris, lunes 26, á las diez de la mañana. No hay
noticias de Oriente, ni aqui ocurre novedad. Los fon-
dos estuvieron ayer noche en los círculos mercantiles
muy animados. El 3 por 100 se hizo á 70-40. Hay
tendencias de alza así como en los fondos españoles.

MADRID 27 DE MARZO.

A pesar del triunfo obtenido por el Sr. Madoz
en las cargas de caballería que ha dado estos días
para obtener la aprobación de sus proyectos fi-
nancieros, pasando por encima de las leyes de 7 y
23 de febrero, el ministerio no ha adquirido ni un
solo grado mas de consistencia. Por el contra-
rio, parece haber agotado en esta batalla la poca
vitalidad y la poca energía que le quedaban, y
aun que las mismas fuerzas llamadas por el go-
bierno en su auxilio no han venido al campo
ministerial, sino para aumentar en él los elemen-
tos de disidencia y de disolución.

El señor ministro de Hacienda puede jactarse
de haber sacado adelante sus planes con el apoyo
de las fracciones mas avanzadas de la Cámara; pero
estas fracciones, de las cuales la mas ardiente se
ha dado á su propia el nombre de la montaña, han
podido á su vez jactarse el sábado de que la mi-
noría era ya mayoría, es decir, que si el gobierno
vivía por obra y gracia de la montaña, que si
el gobierno ha de vivir será á merced del pro-
gresismo nivelador y disolvente, que si el mini-
sterio quiere continuar en su puesto ha de ser con
la condición de convertirse en ejecutor de las vo-
luntades de la Convención; que proclamó antes de
ayer francamente el Sr. Rivero, y que empezó á
hacer uso de su poder discrecional, de su autori-
dad sin límites, de su soberanía absoluta, acor-
dando, contra el dictamen y los esfuerzos de los
miembros del gabinete, que se traigan á las Cór-
tes los autos originales relativos á la testamenta-
ria de Fernando VII, que en vano había reclama-
do antes del intendente de palacio la comisión
honrada para indagar los hechos de responsabi-
lidad de la reina madre.

Estos dos sucesos, la adhesión de los progresis-
tas puros á la política que representa el Sr. Ma-
doz, y el voto pronunciado el sábado por la Cá-
mara, á pesar del gobierno, modifican esencial-
mente el carácter de la situación, y en breve han
de influir poderosamente en la organización mis-
ma del gabinete.

Para cualquiera que estudie un poco detenida-
mente los hechos que presenciámos, para cual-
quiera que se halle bien penetrado del espíritu y
las tendencias de los diarios que apoyan mas ó
menos abiertamente esta situación, es indudable
que el señor ministro de Estado por sus vacilacio-
nes en la cuestión del Concordato, el de la Gobe-
rnación por su escandaloso nepotismo y su eviden-
te insipiente, el de Gracia y Justicia por las
mismas causas, el de Marina por su insignifican-
cia y su nulidad administrativa y parlamentaria,
y el de Fomento por sus proyectos de ferro-ca-
riles, sus aires gubernamentales y el delito de
ser imparcial, como el señor Lúzuriaga, son al-
tamente impopulares entre los progresistas pu-
ros de la Cámara, que constituyen hoy mayoría.

Solo quedan, pues, en el gabinete con alguna
significación y alguna importancia, el señor Ma-
doz que á medida que debería haberse ido des-
acreditando, ha ido ganando mas terreno con los
puros, merced á sus apelaciones á la pasión de
partido; el señor O'Donnell que, por su visible
declinación á las opiniones avanzadas, por su
energía y sus protestas de tener jugada la cabeza
en la revolución, se ha granjeado la confianza de
los progresistas menos suspicaces, y el duque de
la Victoria que, por su absoluta carencia de ini-
ciativa, por su indecisión política, por su habitual
retraimiento de las sesiones legislativas, por su
culpable inercia ó su absurdo endiosamiento, va
perdiendo su antiguo prestigio entre ciertas gen-
tes á la par que el general O'Donnell aumenta
el suyo entre los progresistas, muchos de los cua-
les le verían con placer á la cabeza de un gabi-
nete energético llevando á cabo las reformas que
el duque de la Victoria no ha sabido ni iniciar si-
quiera.

En esta situación, con tan heterogéneos y tan
gastados elementos en el poder, en mayoría ya las
fracciones avanzadas de la Cámara, redoblando
cada día mas la prensa progresista sus ataques á
ciertos ministros, pendientes tantas y tan graves
cuestiones, es de esperar que el día menos pen-
sado surja una dificultad en el seno del gabinete, ó
se pronuncie un voto en la Asamblea, que disuel-
va el ministerio y haga necesaria su reorganiza-
ción.

Ahora bien, ¿cómo se verificará esta reorgani-
zación? ¿qué fracciones de la cámara entrarán á
reformar el gabinete? ¿quién presidirá el nuevo
gobierno? ¿el duque de la Victoria, el general
O'Donnell ó el Sr. Madoz?

Indudablemente, al disolverse el ministerio, lo

que no puede tardar en suceder, el que haya de
presidir el que le reemplace procurará deshacerse
de los ministros mas gastados, de los Sres. Santa
Cruz, Aguirre, Lúzuriaga y Lúzuriaga, para refor-
zarse con elementos nuevos que hallen apoyo y
simpatía en la mayoría del Congreso.

Pero, ¿de dónde saldrán estos elementos? ¿de
entre los adheridos á la union liberal, que fue en
minoría hoy, ó de entre los progresistas puros,
adversarios de ella, en mayoría desde hace pocos
días? Descartemos á los conservadores de la liga
liberal, que ni por sueño serían aceptados ni aun
en la mas mínima parte, y examinemos los nom-
bres y los títulos de los progresistas de esa liga
que mas autoridad y mas significación tienen.

Procedamos, si á ese examen, y desde luego
veremos que ni Cortina, por sus manifestos con-
tra la Milicia Nacional; ni Infante, por su amista-
d con el duque de Valencia y su discurso en fa-
vor del Senado vitalicio; ni D. Antonio Gonzalez,
por haber aceptado una posición oficial bajo el
gobierno de los moderados; ni Cantero, el hacen-
dista de mas capacidad entre los hombres del pro-
greso, ni Gomez de Laserna, buen administrador,
ni Roda, honrada medianía, por haber sido los
tres miembros del ministerio de 17 de julio; ni
Heros, al que tan gravemente se acusaba el sábado
por no haber remitido á la Asamblea los docu-
mentos pedidos para la indagación sobre la res-
ponsabilidad de la reina madre; ni Escosura, por su
origen moderado y su talento, á pesar de sus
exageraciones revolucionarias; ni Olózaga, por sus
cuartos de conversión, su toison y sus *cuadros*; ni
Sancho, por su respetable ancianidad; ni ningún
hombre, en fin, de los que tienen alguna reputa-
ción en el partido progresista, si es que queda al-
guno con esa cualidad que no hayamos nombra-
do, serían tampoco aceptables para las fracciones
avanzadas de las Córtes, ni podrían constituir un
gabinete que obtuviese mayoría en ellas.

Así, pues, ó tiene que continuar el actual nulo
é impotente ministerio, lo que equivaldría á su-
ciderse el partido progresista; ó tiene que ir á pa-
rar el poder á manos de los Albaides, Riveros,
Ordax Aveillas, Gaminde, Ruiz Pons y demás
notabilidades de la montaña, bajo la presidencia
del duque de la Victoria, ó Madoz; ó que formarse
un gabinete de coalición por el general O'Donnell,
ó que ejercerse una verdadera dictadura mili-
tar por el actual ministro de la Guerra, ó el
duque de la Victoria, ó una dictadura civil por
el Sr. Madoz.

A nuestro juicio, el general O'Donnell no pue-
de formar un ministerio puramente progresista
con esos elementos, pues aun cuando al parecer
trata de hacerse acepto á este partido, algunos in-
dividuos de las fracciones mas avanzadas no
perdonan el que haya conservado el ejército,
aunque esto se deba mas que á él á los directores
de las armas, como recordando sus antecedentes
moderados, el secreto con que preparó y llevó á
cabo el alzamiento militar de junio, su carácter
dominante, lejos de tener confianza en su sincera
adhesión á los principios del progreso, creen no
permanece en el ministerio sino con algún fin
oculto, sospechoso para ellos.

Hay, sin duda, escasa suspicacia y hasta injus-
ticia en pensar así del general O'Donnell, que
tiene cada vez mas á identificarse con la situa-
ción; pero aunque no haya justicia en semejante
pensamiento, aunque por sí solo constituya una
ofensa al ministro de la Guerra, es lo cierto que
los progresistas que no lo aceptan de corazón, que
los progresistas que desconfían de su absoluta ad-
hesión al actual orden de cosas, ó obedecen á un
instinto superior ó discurren con arreglo á la
mas severa lógica, que dicen á la par, que el ga-
binete tal cual se halla constituido, y la situación
tal cual va trampeando, son insostenibles por mas
tiempo, son insostenibles, sobre todo, después de
las últimas evoluciones verificadas en el Congre-
so, después que las fracciones avanzadas son ma-
yoría, como nos dijo el Sr. Rivero, que debe te-
nerlo estudiado.

El duque de la Victoria, como el Sr. Madoz,
podría, si, formar y presidir un gabinete progre-
sista puro; pero en este gabinete no cabría el ge-
neral O'Donnell; pero esto sería divorciarse com-
pletamente el duque de la Victoria de los hom-
bres que mas valen en su partido, y hundirse para
siempre, dejándonos la anarquía y el caos; tras
de los cuales vendrían infaliblemente la reacción
ó la dictadura.

Y he aquí cómo, por el encadenamiento de los
sucesos y la fatalidad de la situación, ni este mi-
nisterio puede continuar tal como está constitu-
ido, ni formarse uno de coalición aceptable para la
mayoría progresista, ni uno exclusivamente progre-
sista aceptable para la coalición. He aquí cómo
el duque de la Victoria y el general O'Donnell no
caben juntos en la situación nueva creada.
He aquí cómo ambos tienen que ceder el puesto á
la dictadura del Sr. Madoz, es decir, á la dictadu-
ra civil del partido progresista, ó que reasumir
cualquiera de ellos en sus manos la dictadura mili-
tar. He aquí por lo que debemos esperar pronto
nuevas é imprevisibles peripecias, nuevos y sor-
prendentes sucesos.

Ya no son un misterio la misión que trajo á
Madrid el representante de los Estados Unidos,
Mr. Pedro Soule, ni las negociaciones entabladas

entre el gobierno de aquella república y el de Es-
paña para la compra de la isla de Cuba, y con
motivo de la cuestión del *Black-Warrior*. Los pe-
riódicos anglo-americanos que recibimos ayer nos
traen la correspondencia que ha mediado entre el
gabinete Washington y sus ministros en Madrid,
Paris y Londres. En la imposibilidad de dar in-
tegral estos documentos, por falta de espacio, va-
mos á hacer un exacto resumen de ellos.

El primero de estos documentos es la copia de
las instrucciones dirigidas en 23 de julio de 1853
por el secretario de Estado de la Union, Mr. Mar-
cy, á Mr. Soule, en los momentos en que este se
disponía á ponerse en camino para Madrid, y to-
can todos los puntos relativos á la cuestión de Cu-
ba, sin pronunciarse terminantemente sobre nin-
guno.

El secretario de Estado comienza por enumerar
y hacer resaltar todas las ventajas de la posesión
de la isla de Cuba al mismo tiempo que las difi-
cultades cada vez mayores para la España, de
conservar esta colonia; pero no indica los medios
de adquirirla limitándose á protestar contra toda
intervención de la Francia y de la Inglaterra, y á
asegurar que la España puede contar con la es-
tricta neutralidad de los estados-Unidos mientras
sea dueña absoluta de Cuba.

En la cuestión de compra de la isla hay la
misma vaguedad y las mismas retenciones. Las in-
strucciones recuerdan la indicación hecha so-
bre este punto á la corte de Madrid bajo la ad-
ministración de Mr. Polk, pero manifestando que
sería inoportuno y peligroso renovarla. En con-
cepto de Mr. Marcy, la España no puede disponer
por sí la cesión de la isla de Cuba á causa de sus
compromisos secretos con la Inglaterra y la Fran-
cia. Sin embargo, si el gabinete de Madrid acce-
diere á ella para librarse de las dificultades que le
ocasionase su posesión, los Estados Unidos, secun-
darian esta idea con algo mas substancial que
una buena voluntad.

Nada esencial aparece en la correspondencia del
secretario de Estado hasta el 11 de marzo de 1854,
en que refiere á Mr. Soule con la mayor indigna-
ción lo sucedido con el *Black-Warrior* en la Ha-
bana, y le previene pida inmediatamente repa-
ración, aunque sin indicarle ningún medio especial
de obtenerla.

Seis días después, el 17 de marzo, Mr. Marcy
dirige á Mr. Soule un nuevo despacho sobre el
mismo asunto en términos mas positivos y mas
energicos aun. El secretario de estado declara que
el gobierno de la Union no consentirá se demore
la reparación de este insulto. Pide seis millones de
reales de indemnización para los propietarios del
Black-Warrior, y añade que toda tentativa de
demora por parte del gobierno español será con-
siderada como una agravación de la ofensa infor-
mada al pabellón anglo-americano. O el gobierno
español consiente en pagar esta indemnización; y
en desaprobar la conducta de las autoridades de
Cuba, ó acepta la responsabilidad de sus actos.

El 3 de abril, Mr. Marcy manifiesta á mon-
sieur Soule sus recelos de que se haya formado
un plan para introducir en Cuba un nuevo sis-
tema de trabajo, y esta vez Mr. Soule recibe in-
strucciones terminantes para negociar la compra
de la isla, ó obtener, á menos, que se la declare
independiente.

Trascurren cinco meses sin que las negocia-
ciones produzcan resultado alguno, y entonces el se-
cretario de estado indica á Mr. Soule la idea de
celebrar una conferencia entre los representantes
de los Estados Unidos en Madrid, Paris y Lón-
dres, á fin de ponerse de acuerdo sobre los me-
dios mas convenientes para adquirir á Cuba, en
cuya virtud se celebraron entre dichos represen-
tantes las conferencias de Ostende.

Los periódicos americanos publican íntegra
la comunicación dirigida al secretario de Estado de
la Union por MM. Mason, Buchanan y Soule,
participándole su acuerdo. Esta comunicación es-
ta fechada en Aix la Chapelle, (Aquisgran) á 18 de
octubre del 54. Los tres ministros proponen ofre-
cer á España por la isla de Cuba ciento veinte mil
libras de duros. Bajo el punto de vista político y
comercial, dicen, la posesión de Cuba indispensa-
ble á los Estados Unidos, y su venta muy prove-
chosa á la España, que podría construir con esta
cantidad los caminos e hierro que la hacen falta
y recobrar su crédito muy en decadencia.

«Pero si la España, añade, sorda á la voz de sus pro-
pios intereses, é impulsado por un orgullo obstinado y un
falso sentimiento de honor, rehúsa vender á Cuba á los
Estados Unidos, la cuestión será saber cual es la conducta
que en tales circunstancias debe seguir el gobierno ame-
ricano.»

Después de haber oído á la España por la isla de
Cuba un precio muy superior á su valor actual y habérlo
rehusado, debemos considerar si Cuba, en poder de la Es-
paña, amenaza seriamente nuestra paz interior y la exis-
tencia de la Union.

Resuélvase esta cuestión afirmativamente, y todas las
leyes divinas y humanas justifican de haber arran-
cado esta colonia á España, si tenemos poder para ello.»

Mr. Soule esperaba sin duda, que se le autori-
zase para obrar en el sentido que indicaba cuan-
do, con gran sorpresa suya, recibió la noticia de
que sus proposiciones habían sido rechazadas, y
un despacho, fecha 1 de noviembre de 1854, en
que se le prevenia entablar nuevas negociaciones
con el gabinete de Madrid sobre bases mas pací-
ficas. En este despacho, que damos íntegro en el
correo extranjero, dice que el nuevo ministro
de Estado, (el Sr. Kheco) habrá dirigido una

nota al gobierno de Washington, manifestándose
dispuesto á tomar en consideración las reclama-
ciones hechas por el de los Estados Unidos con
motivo de la detención del *Black-Warrior*.

Pero Mr. Soule, viendo que no podría obtener
del gobierno español la venta de la isla de Cuba
por los medios que se le indicaban en este despa-
cho, dirigió al gobierno de los Estados Unidos su
dimisión concebida en los términos siguientes:

«Madrid 17 diciembre 1854.

Señor: Vuestro despacho del 13 de noviembre en res-
puesta al que os he dirigido desde Londres el 21 de octubre,
con la memoria colectiva de MM. Buchanan, Mason, y el
que suscribi, no me deja otra alternativa que languidecer
aquí en la impotencia ó faltar á un mandato que, á la vista
de los obstáculos interpuestos en mi camino, me sería im-
posible desempeñar de una manera satisfactoria para el go-
bierno y honrosa para mí. En consecuencia, no os sorpren-
derá la resolución que me impone el sentimiento de mi
dignidad. Renuncio el cargo de enviado extraordinario y
ministro plenipotenciario de los Estados Unidos cerca del
gobierno español, y ruego al presidente tenga la bondad de
enviarme licencia para dejar mi puesto antes de fin de
enero.»

Tal es la correspondencia que ha mediado en-
tre el gobierno anglo-americano y su ministro en
Madrid, sobre las cuestiones relativas á la isla de
Cuba. Sabido es que la del *Black-Warrior* pa-
rece haber sido definitivamente arreglada por
nuestro gobierno. Solo falta ahora que publique
este, como ha ofrecido, los términos del arreglo,
para que podamos juzgar si han quedado en buen
lugar el honor y los intereses de la España.

Habrá de proceder ayer en el Congreso á la dis-
cusión de la base tercera de la futura Constitu-
ción, que se refiere á la imprenta, cuando el señor
Madoz se levantó y dijo poco mas ó menos:

«Señor presidente, yo quiero que la empre-
ndamos, antes de todo, con el proyecto de desamortiza-
ción, porque nuestros enemigos dicen que te-
nemos miel, y necesitamos probar que somos
hombres de resolución y de fibra.

El Sr. Infante, que es la docilidad misma, se
apresuró á complacer al sucesor de Mendizábal,
con gran contentamiento de la mayoría.

El Sr. Moyano tomó la palabra en contra del
proyecto de desamortización. El discurso del di-
putado conservador, económica y aun oratoria-
mente considerado, fué de los dos ó tres mas nota-
bles que han oído las constituyentes de 1854, en lo
que convinieron hasta los mas decididos partidarios
del ministerio. El Sr. Moyano aprueba, como
nosotros, el principio de la desamortización;
pero está muy lejos de convenir en que se deba
llevar á cabo tal como el gobierno pretende: en
su concepto, la desamortización eclesiástica no
debe comprender mas bienes que los que autoriza
el Concordato y se deben exceptuar de la civil los
de propios y los de beneficencia.

Por mas que pensamos en ello, no podemos
adivinar las razones que pueden hallar los mi-
nisteriales para echar por tierra las del Sr. Mo-
yano. El Concordato, por mas que lo ignore el se-
ñor Aguirre, es una ley del Estado, y lo que es
mas sagrado aun; un tratado internacional que
las Córtes tienen que respetar so pena de pro-
vocar gravísimos conflictos.

El Sr. Moyano cree que proceder á la venta de
los propios es atentar á lo mas sagrado, á la pro-
piedad que las Córtes y el gobierno deben res-
petar los primeros. Esos bienes que poseen los pue-
blos son una propiedad legítima, tan sagrada co-
mo la de los particulares, una propiedad que
adquirieron por legados, por compra ó como re-
compensa legítima de grandes servicios. Lo mismo
puede decirse de los de beneficencia, que son mas
sagrados aun, porque vendiéndolos se condena á
la humanidad doliente y desvalida al desamparo
mas doloroso de todos los desamparos.

Pero lo que no admite réplica, lo que no tiene
perdon de Dios ni de los hombres es la contra-
dicción en que el gobierno y las Córtes incur-
ren, el primero al pedir que el proyecto se aprue-
be inmediatamente, y las segundas al aprobarlo,
como indudablemente lo harán, según los contra-
sentidos y las contradicciones que todos los días
estamos viendo: hace muy poco presentaron va-
rios diputados de la mayoría, y aprobaron las
Córtes una proposición en que se pedía que no
se procediese en manera alguna á la desamortiza-
ción de propios sin oír antes á los ayuntamientos
y á las diputaciones provinciales, y el Sr. Madoz
dijo, el día que manifestó á las Córtes su atrevido
pensamiento, estas ó muy parecidas palabras:
«La desamortización eclesiástica se llevará á cabo
sin pedir permiso á nadie, y la civil después de
consultar los pueblos.» Ahora bien: ¿pueden dar
el gobierno y las Córtes una prueba de inconse-
cuencia mayor de la que el primero ha dado ya,
y las segundas darán probablemente muy en
breve?

El Sr. Moyano quiere que se venda á censo en-
fiteutico lo que vendible sea.

El Sr. Escosura tomó á su cargo replicar al se-
ñor Moyano, y las únicas razones que dió para
probar que el gobierno y las Córtes debían pres-
cindir del Concordato consistieron en decir que
este es un conjunto de infamias, que se llevó á
cabo en tiempo de los moderados, que se hizo en
Roma, y que si en Roma se han de hacer nue-
stras leyes, ya pueden nuestros diputados mar-
charse á sus casas.

El Sr. Escosura terminó su discurso pidiendo á
las Córtes que aprobaran el proyecto luego, luego,

luego, porque está sirviendo de zapapico á los
enemigos de la libertad para minar la situación.

Una equivocación material hasta cierto punto,
hija de la rapidéz con que necesariamente se es-
cribe la crónica parlamentaria, ha dado origen á la
carta y comunicado que insertamos en seguida
no por precisa obligación sino por deferencia á
su autor y al periodismo.

Sr. Director de El Occidente.

May señor mio y compañero muy apreciable: Acompa-
ño á V. un comunicado que le ruego inserte en la
misma plana del periódico que ha dado margen á él,
á cuya atención se dice anticipadamente agradecido su
obsequioso servidor Q. B. á V. las M.

LEIS DE TRILLES.

Madrid 26 de marzo de 1855.

Señores redactores de El Occidente.
May señores míos y apreciables compañeros: en el
numero 65 de su apreciable diario se permiten Vds.
calificarme y al Sr. Faralde mi compañero y amigo, de
escritores republicanos, estampando en la crónica pa-
rlamentaria de la sesión del 22 las siguientes palabras:
«Permitanos el Sr. Martia que no nos conformemos
con su calificación (la de moderado); si no e tamós
muy trascendidos, el señor Cecilia no era moderado
sino progresista y muy progresista. Son acaso mo-
derados los señores Faralde y Tralles, que en com-
pañía del Sr. Cecilia redactaron el Oriente? O esta-
mos muy equivocados, ó estos señores han escrito en
periódicos, no ya progresistas, sino republicanos.»

Nuestro malhadado amigo, en diciembre de 1855,
fundó con nosotros *El Oriente*, que vino á la escena
política proclamando un gran pensamiento, la *Union
Liberal*. Ese gran pensamiento que hoy se pone en ri-
diculo por unos y se considera malogrado por otros. Ese
mismo gran pensamiento, que es la esperanza del partido
que se distingue con aquel dictado, y que si no con-
tinúa imperando en el campo político, no por eso deja
de ser todavía el desideratum de la gran familia libe-
ral y de existir virtualmente, á pesar de los esclui-
vistas obcecados y de los aspirantes al presupuesto.

En cuanto á nuestras ideas, respetamos debidamen-
te todas las escuelas políticas para tomar á ofensa que
se nos considere escritores republicanos; todas las doc-
trinas son buenas relativamente, puesto que haya mo-
ralidad y buena fe en quien las sustenta. Pero es es-
traño, muy extraño, que un diario como *El Occiden-
te*, que publica frecuentemente artículos de personas
que estuvieron á nuestro lado en la última persecución
de la prensa, cuya firma está con la nuestra en varios
documentos que han visto la luz pública, ó se dictaron
con este objeto, incurra en esta equivocación.

¿Quiénes somos? Aquellos que con la persona á quien
aludimos, hemos hecho en el Parlamento oposicion al
empresismo Llorente.

Aquellos que antes de ser periodistas éramos dipu-
tados de oposicion, y después de ser escritores hemos
redactado *El Oriente*, dirigiéndolo alternativamente
durante su trabajosa pero gloriosa vida en la esfera
pública. *El Oriente* no tiene el poder pero no gobierna;
respira pero no vive; hay fuego en su frente, pero es
la calentura del interés que le consume, pero está
falto de movimiento, porque ya tiene las estremida-
des frías.

Del partido moderado decimos también repitién-
dos, que por sus excesos ó por sus vicios ha perdido
todas sus condiciones de gobierno y de existencia.
Solo los desahucios de sus adversarios podrían resus-
citarse.

Nosotros, libres del contagio de uno y otro bando,
aunque hayamos figurado nominalmente como del que
hoy se dice vencido, no nos apellidamos ya sino li-
berales. Aunque la union se dice muerta, está en nues-
tro corazón y en nuestra mente.

Nos hemos abrazado á esta bandera en 12 de diciem-
bre de 1855, y no la abandonaremos hasta el último
momento. Si alguna vez escribe nuestra pluma sobre
política, será bajo aquella enseña. Si nuestra débil voz
se escucha algun día en el Parlamento será para pro-
clamarla como necesidad imprescindible, y como la sa-
tisfacción de nuestros deseos mas elevados. Soy legiti-
mo de un nombre y de una bandera. Esto decíamos
en una proclama electoral: esto repetimos hoy to-
davía.

Respecto á nuestro compañero el Sr. D. Tiburcio
Faralde, tenemos motivo de creer que tales son tam-
bién sus ideas, y tenemos seguridad de que nunca to-
mó parte en otro diario que en *El Oriente*.

Por lo demás, nuestros méritos y nuestros servicios
son muy escasos. Haber contribuido en el limitado y
estrecho círculo de la ley dictada por nuestro adversario,
á conservar vivo el fuego del patriotismo y del amor
á la libertad, en los tiempos aciagos del conde de San
Luis; entonces cuando los *pseudos-progresistas* que
ahora están en mayoría en el Parlamento español, se
contentaban con hacer votos por la salvación de la pa-
tria y dejaban á veinte jóvenes entusiastas la gloria de
luchar frente á frente con un poder opresor. Esto es
muy poca cosa. Aquellos escritores que como Cecilia,
arrostraban entonces su suete y la aceptación y busca-
ron á sabiendas de los riesgos comprometiendo su for-
tuna y su seguridad y su vida hacían pura y simple-
mente una especulación mercantil, según el famoso se-
ñor Martín, y los que como éste esperaban que otros
maduraran la fruta para comerla y abrirse entrada á
la arena política, los que prudentes gozaban sus rentas
y pagaban voluntariamente el anticipo forzoso, ó se en-
contraban tal vez en las antepasas de los ministerios;
esos eran entonces, y son ahora, los progresistas pur-
sang, los únicos buenos mas no mas, que tienen,
porque lo han adquirido, el funesto privilegio de exhu-
mar un cadáver que para nosotros es sagrado y que-
rido, con el objeto de buscar con el implacable escal-
pelo de su lengua mordaz algun pecado no perdonado
á pesar del agua lustral del martirio político, y que
deba espasmar ultratumba con la miseria de una fami-
lia que lleva su nombre.

Estos son los que para quitar un subsidio quitan
también la honra de quien no existe, y llaman agen-
tes y abogados á los defensores y patrocinadores de
una tan patriótica desgracia. Estos son los republicos
del día, los dueños de la situación, y los que despiden
implacablemente á la vida y al buerfano no por gra-
ciar al Erario, aunque el padre y esposa hayan muer-
to preparando el dominio de los actuales señores.

Dispénsenos Vds. la digresion que hicimos y el des-
ahago que nos hemos permitido, y les rogamos in-
serten en su bien redactado periódico, sino en virtud
de un derecho, en gracia de la circunstancia de anti-
guos compañeros y obsequiosos servidores como tiene
el honor de firmarse el Q. B. á V. L. M.

Luis de Trilles.

Habiendo publicado *El Moniteur* francés una especie de edicto anunciando que en Argel se instruye expediente sobre el apresamiento de la fragata *Valentina*, el cual debe someterse al consejo imperial de presas, el Sr. Lázariaga, que desde el principio ha dado una atención preferente a este negocio, ha comunicado lo dicho por *El Moniteur* a los interesados en el buque y carga, y al mismo tiempo ha encargado a la legación española en París y a nuestro consulado en Argel que intervengan del modo posible y mas eficaz para proteger los intereses españoles desahuciando el error que se comete al suponer ruso al buque, y simulando el nombre de *Valentina*. Esto no perjudicará a las gestiones directas entabladas entre nuestro ministro de Estado y el embajador del vecino imperio en España.

Ignoramos qué fundamento hay en la noticia de que el Sr. Benavides tiene el propósito de fundar un periódico para combatir a los conservadores que contribuyeron a la revolución de julio.

Se ha dado orden al obispo de Osma para que se presente inmediatamente en esta Corte.

Los funerales de don Carlos María Isidro de Borbón habían tenido lugar el 16 del actual. Para ellos se habían reunido en Trieste sus dos hijos don Juan y don Fernando, su sobrino don Sebastián y el conde y la condesa de Chambord. Don Carlos fué espuesto el día 12 en una pieza de su residencia, convertida en capelardiente. A los dos lados del catafalco se habían levantado altares, donde no dejaban de decirse misas. El difunto ha sido espuesto vestido de general español y condecorado con el toison de oro. El emperador de Austria ha permitido que los restos mortales de don Carlos sean depositados bajo un altar de la catedral de san Justo y encargado al gobernador civil y militar de presentar a la viuda y a los hijos de don Carlos los testimonios del sentimiento de S. M. I.

Dice un periódico de la mañana que corren muy validos los rumores mas tristes acerca del empréstito como del todo fracasado.

El dictamen de la comisión de las Cortes sobre el proyecto de ley declarando subsistente a la empresa que ha construido la primera sección del ferrocarril de Jerez al Puerto de Santa María y de este punto a Matagorda, contiene los siguientes artículos:

41. El ferrocarril de Jerez a Cádiz se dirigirá por el Puerto de Santa María a Matagorda en el Trocadero.

42. Se declara subsistente la concesión de este camino a la empresa que ha construido la primera sección desde Jerez al Puerto de Santa María.

43. El gobierno auxiliará a esta empresa con un subsidio en acciones de ferrocarril para construir la sección del Puerto de Santa María a Matagorda, dándole por cada legua concluida de esta sección una cantidad igual a la que en subsidio de concesión del camino de Sevilla a Jerez resulte abonable por legua en esta última línea, con arreglo al proyecto de ley relativo a ella.

44. La empresa concesionaria se sujetará a lo que prescribe la ley general de ferrocarriles que ha de promulgarse en todo aquello que le sea aplicable.

Los periódicos del progreso censuran al ministerio por lo que se desentiende en todo de las amonestaciones y advertencias de la prensa con grave perjuicio del país.

Las consecuencias de obrar tan desatentadamente ya son conocidas.

Segun *Las Cortes* son incesantes las quejas que está recibiendo de las infelices clases pasivas, que perciben sus haberes de la habilitación de secuestros, a quienes por la misma se les retarda el pago de una manera injustificable, cuando es de suponer que los habilitados habrán tomado para satisfacer todas las obligaciones fondos suficientes.

Las cartas y comunicaciones que en la sección del *Correo de provincias* de *El Occidente* estamos publicando hace algunos dias, contienen importantes datos para juzgar del doloroso resultado que produce la paralización que sufren los negocios, por los inconvenientes de una política tan alictiva, y que tanto disgusta como la que hoy impera.

Nuestros suscritores recordarán que entre los males culminantes y de mas urgente remedio, que en esta fatal serie señalamos, figuran los que pesan sobre Cataluña, y que muchas veces hemos transcrito los artículos de nuestros colegas de aquel Principado.

Como no podía menos de suceder, tales quejas han encontrado eco amigo en los defensores de los intereses públicos, y un periódico de la corte, con la mira sin duda de que tales desgracias se remedien de algun modo, publica estos párrafos:

«Que hace, que ha hecho aquella junta creada por el ministerio de Fomento para examinar el estado y mejorar la condición de las provincias catalanas de que fué presidente el Sr. Madoz, y hoy lo es el señor marqués del Duero?»

Tiempo era ya de que los vocales que la componen dieran señales de vida, pues el asunto es de mas importancia proporcional a la que a primera vista parece.

Esperamos que el general Concha activará, cuanto antes los trabajos que tan buenos resultados pueden dar en favor de la situación económica y política del principado.

La correspondencia de 7 de este mes, recibida últimamente de Washington trae la nueva de que se han reducido a un quinto los derechos de entrada por mercaderías extranjeras, disposición adoptada por la cámara de representantes y que apoyará el senado. Esto tendrá efecto desde primero de julio, y somete las clases mas recargadas a la jurisdicción de las que menos satisficieron; entre otras las materias tintoreras, los artículos de drogueria, los vinos brutos, las sedas grejas, las

lanas y otros productos que la España puede exportar en abundancia.

La prensa democrática disgustada de la conducta anti-liberal de los ministros, dice que muy pronto echarán los pueblos de menos los dominadores mas tiránicos, anatematizados por la revolución. El gabinete actual, segun los órganos de dichas ideas, no ha hecho ni hará nada por el pueblo.—Ya lo estamos viendo.

De la Soberanía Nacional:

«Los periódicos moderados han dicho estos dias que habían sido separados de sus destinos algunos empleados de la provincia de Burgos, por haber firmado una exposición contra la base religiosa. La noticia carece de fundamento. La verdad ante todo»

Se anuncia que algunos altos funcionarios de hacienda han dimitido sus destinos.

Los periódicos mas adictos a la situación, han dedicado estos dias repetidos artículos, sensatos y razonados por lo general, a la institución de la Milicia Nacional, oponiéndose, por su prestigio e interés, al absurdo del alistamiento forzoso y de la cuota por exención de este servicio, esencialmente de carácter voluntario.

La falta de una ley para la definitiva organización de la fuerza ciudadana, ley cuya urgencia enarcean todos, da motivo al *Iris de España* para las siguientes observaciones:

«Estos dias se hablaba en ciertos círculos de la influencia que algunos jefes de la Milicia querían tener cerca del gobierno. Nosotros, que nos gusta decir mucho las cosas, suspendimos nuestro juicio, tanto porque creemos que no habrá ningún jefe que convierta en una mercancía la confianza que hayan depositado en él, cuanto porque el gobierno no tendrá la dignidad suficiente para no permitirlo.

Sin embargo, bueno es evitarlo por medio de una ley que el hombre, generalmente hablando, es débil, y propende a la posesión de todo aquello que le alarga o le conviene»

Persuadidos como lo estamos, de esto mismo y teniendo presente que ya en tiempo de los realistas hemos visto a comandantes sentar plaza en el ejército nada menos que de coronel, y muchos oficiales pasar tambien por su misma graduación, y en las épocas pasadas hemos visto tambien a ciertos jefes y oficiales de la Milicia cojer pingües destinos sin mas mérito que vestir el uniforme de la patria con dos charreteras o dos galones, lo que decíamos que no se repita hoy, porque la era de julio en adelante debe estar desheredada de todos los abusos anteriores.

Si, pues, la Milicia ha de conservarse digna, esplendorosa, independiente y tan elevada como es la misión que desempeña, no debe rebajarse hasta el punto de comerciar con sus graduaciones, como se quiere decir, y como de hecho se dice con frecuencia de un modo al que comunmente se llama murmuración.

Que a un comandante, supongamos, le hagan ministro, lo concebimos y nos alegramos si lo merece; que él acepte, tampoco tenemos nada que decir; pero que continúe al frente de su batallón o compañía sin renunciar, o sin consultar la voluntad de sus compañeros de armas, esto ni lo concebimos ni lo hallamos conveniente.

No parece muy decoroso que cualquiera empleado público, de prestigio y acriollado amor a la libertad, acepte el sufragio de sus conciudadanos para cualquiera empleo en las filas de la Milicia; pero no nos parece tanto que un jefe de la Milicia acepte el destino de gobierno, y el mismo no se someta a elección, en cuyo caso se halla el señor Aguirre, actual ministro de Gracia y Justicia, y alguno que otro que dias pasados llamó la atención en las Cortes.

No queremos nada que tenga visos de doble influencia política, nada que pueda neutralizar los elementos de armonía y homogeneidad en las filas ciudadanas. El prestigio de estas debe rayar por encima de todas las consideraciones personales, lo que puede conseguirse el día que las Cortes formen una ley de Milicia Nacional. Queremos que en todo haya una ley a quien poder consultar, y una institución tan respetable como la de una masa de mas de trescientos mil hombres armados, no debe carecer de esa ley.

Sentimos que en España se dejen a barato, como suele decirse, ciertos deberes que se miran con indiferencia. Aquí pudiéramos decir que hay mas tacto y mas instinto de gobierno en las masas, que en muchas de las personas que se dan a sí mismas el dictado de intérpretes de su voluntad. Podrán serlo cuando quieran; pero en el terreno de los hechos, no vemos que realmente lo sean.

Hemos recibido ejemplares del resumen de los trabajos llevados a término por el tribunal de cuentas del reino en 1854, y hemos observado en sus estados, método y minuciosidad.

Persuadido *El Diario Español* de que a tener éxito cierta deplorable tendencia a comunicar a las Cortes el carácter de arbitraria oligarquía que resultaba en la convención francesa, retrocedería mas vergonzosamente en el camino de la libertad, tan suspirada, porque de nuevo sería ultrajada la familia y el individuo y de nuevo el verdugo sería tambien el nivelador de una sociedad desquiciada, dice:

«Nosotros, que en épocas aciagas hemos combatido una y otra vez contra la influencia perniciosa de Doña María Cristina; nosotros, que tantas veces hemos denunciado su responsabilidad ante el país cuando era poderosa y disponía gracias y poder, y cuando no faltaban patriotas de los dias, que se arrastraban en las antepasas de su palacio, y se sintiesen felices con asistir a sus festines, y con obtener de la augusta señora una mirada benévola; nosotros no podemos ver sin profunda indignación que exagerando esta cuestión se anule, que dándole el colorido de la pasión, deje de ser justa la decisión o se eluda la responsabilidad. Todo en vuestras manos se desnaturaliza: habéis estraviado de la revolución, llevándola de precipicio en precipicio; habéis mantenido la inmutabilidad, sin estréparse estricto que devora nuestro organismo social y político; ahora queréis hacer imposible la justicia»

Solo la mayoría, producto de un conorcio monstruoso, Nos alegramos y agradecemos este servicio al señor Madoz, digno jefe de tal liga. El pueblo ha bajado del monte Jacinto para asistir a los festines del nuevo patriado: la democracia ha abandonado a España; que siga enhorabuena al triunfador. Nosotros defenderemos, como siempre, el principio moral contra todos los que le ultrajan. Pediremos justicia, y nada mas que justicia»

Con referencia a cartas de la Habana del 26 de febrero se asegura que habia sido fallada la causa de D. N. Etrampes y Mr. Felix, los dos principales reos presos en Baracoa con las goletas americanas que conducían armas y municiones, y que de ellos el primero fué condenado a la última pe-

na y el segundo a diez años de presidio en Africa. Si no estamos equivocados, el primero habia sido juzgado ya en rebeldía bajo la administración del señor general Cañedo, como cómplice en la impresión y circulación clandestina del periódico la *Voz del Pueblo*, que se distribuía en la Habana.

Allí, y en el resto de la isla, reinaba la mayor tranquilidad, y a pesar de que la autoridad continuaba adoptando medidas de precaución, se habia restablecido ya la calma y la confianza en los negocios mercantiles. Dicese que se habia hecho un alistamiento forzoso de todos los marineros de la isla, y se repite la aclaración, de que el bloqueo no se opone al tráfico de los buques mercantes.

Inquiriendo *El Parlamento* las causas que originan la baja de los efectos públicos y el estado angustioso del Erario, se espresa de este modo:

«Para levantar el crédito del gobierno, se necesita gobernar, y no se gobierna alagando pasiones incompatibles con toda buena gestión de los negocios públicos. Veremos donde y como encuentra recursos el señor Madoz, el hombre de la fibra, para destruir, y que nada sabe ni puede crear»

En la sesión de antes de ayer dirigió un señor diputado las siguientes palabras al ministro de Gracia y Justicia:

«El Sr. BUENO: Para hacer uso del derecho que me compete como diputado, espero que el señor ministro de Gracia y Justicia se sirva decir si estima como ley del reino el último Concordato.»

El señor ministro, despues de una breve pausa, contestó en los términos siguientes, segun consta del *Diario de las Sesiones*:

«El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Aguirre): La pregunta del señor Bueno no puede ser contestada de improviso, y por tanto el gobierno no puede contestarle ahora.»

En la publicación oficial titulada *Colección Legislativa de España*, en el tomo correspondiente al tercer cuatrimestre de 1854, y con el número 932, se lee lo siguiente:

GRACIA Y JUSTICIA.
(17 de octubre.)

LEY mandando que se publique y observe como LEY del Estado el Concordato celebrado con la Santa Sede, cuyo texto se inserta a continuación.

DOÑA ISABEL II, por la Gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas, a todos los que las presentes vieren, sabed: Que en uso de la facultad concedida a mi gobierno por la ley de 8 de mayo de 1840 para proceder, de acuerdo con la Santa Sede, al arreglo general del clero y a la terminación de las cuestiones eclesiásticas, vengo en mandar se publique y observe como Ley del Estado el Concordato celebrado con la Santa Sede en 16 de marzo, y ratificado en 41 y 25 de abril del corriente año, cuyo literal contesto es como sigue:

Los comentarios son escusados. ¿Qué ministro? ¿Qué idea del poder? ¿Cuánta vergonzosa humillación ante el espíritu de anarquía, que tiene todo gobierno el deber combatir?

A fin de que no se dé al olvido, y ya que a pesar de formar parte del pensamiento del señor ministro de Hacienda, no consta, sin embargo, en la ley votada antes de ayer por las Cortes, se debe recordar que el Sr. Madoz se ha comprometido solemnemente a entregar a los particulares los títulos que se van a emitir, con el *cupón cortado*. Esta circunstancia puede considerarse como un artículo de la ley, que si no tiene la garantía de esta; tiene la garantía moral de la palabra del ministro.

Un diario progresista da la noticia de que el Sr. Heros será reemplazado en el alto cargo de intendente general de la real casa y patrimonio por el gobernador de Madrid, Sr. Sagasti; a quien no sabemos quién sucedería, dado aquel caso.

Tambien han dirigido a las Cortes el señor arzobispo de Santiago con todos los prelados sufragáneos, así como el de Cartagena y Murcia, exposiciones sobre el proyecto de venta de los bienes eclesiásticos.

Por la intendencia de la Real Casa y Patrimonio, se ha dirigido a los secretarios de las Cortes constituyentes, esta notable comunicación:

«Excmos Sres. En contestación a la comunicación de V. EE, fecha 1.º del actual, en que se dice que la comisión encargada de la información parlamentaria sobre varios actos de doña María Cristina de Borbon, espera que esta intendencia la remita lo inventarios y demás operaciones consiguientes a la ejecución de la última voluntad del señor rey don Fernando VII, es mi deber hacer presente:

1.º Que la testamentaria del difunto Sr. Rey D. Fernando VII es en su totalidad un documento privado, correspondiente a una familia, y que la mas escasa de España, y por consiguiente de supriedad particular y de su secreto doméstico, como lo son todos los documentos de este genero.

2.º Que en la intendencia de la Real Casa está como en depósito, y sin que de ella pueda salir sino con el consentimiento de todos los interesados conductores del documento familiar.

3.º Que esta testamentaria la cual se ha ventilado y decidido solamente derechos privados, ha sido seguida con intervención de los representantes legítimos de las partes y asistencia de las autoridades judiciales, las cuales han reservado a cada uno los derechos a las reclamaciones que las leyes les conceden.

«Sin embargo, si la comisión juzgase que en este documento privado, pueda haber algun objeto especial de interés público, cuyo examen correspondiera a las Cortes, el intendente no tendrá inconveniente en facilitar a la comisión la certificación o certificaciones que pue dan y deban darse de lo que en la testamentaria suelte perteneciente al objeto especial que la misma comisión señale con citación de los otros interesados, a no ser quilla misma comisión prefiera inspeccionar por si, en cuyo caso se le pondrán de manifiesto en la intendencia los documentos que sirvan para el objeto»

«Dios guarde a V. EE. muchos años.» Palacio de marzo de 1855.—Martín de los Rios.—Secretario de las Cortes constituyentes.

Los rumores que habían reculado estos dias, suponiendo que el Sr. Pacheco encontraba en Roma dificultades insuperables para el desempeño de su misión, han vuelto a reproducirse, y anoche hasta llegó a darse por seguro que nuestro enviado cerca de la Santa Sede se hallaba ya el 21 de mayo en Marsella.

Por las noticias oficiales que no tardarán en recibirse, sabremos muy pronto la verdad.

INTERIOR. Con referencia a una carta de Sevilla, dice un periódico de la noche que el 20 fué preso en Sevilla el cuñado de Cabrera, en donde se hallaba oculto hace algunos dias.

Siguen presentándose en diferentes puntos partidas mas o menos considerables de facciosos. Con fecha del 23 nos escriben de Linares diciéndonos que el día 20 apareció una nueva partida en el término de aquella villa, donde cometió diferentes robos.

Continuamente estamos recibiendo comunicaciones de nuestros corresponsales, reducidas a pintarnos la triste situación en que se hallan casi todos los pueblos de la península, porque ahora, como antes de la revolución de julio, la administración es un verdadero desconcierto, y la consecuencia indeclinable ese malestar que abruma a todas nuestras provincias, ya por la falta total de recursos, ya tambien por la indiferencia con que algunas autoridades suelen marchar de conflicto en conflicto.

Segun escriben a un periódico, los vecinos del pueblo de San Pablo (Toledo) han estado en alarma algunos dias, a consecuencia de un oficio recibido por aquel alcalde, fechado en el campo del honor y firmado por el brigadier Royo, pidiéndole ochenta raciones y una lista nominal de los facciosos indultados que existieran en su jurisdicción, con el objeto, decia, de incorporarlos a la fuerza de su mando, que debia maniobrar en los montes de dicha provincia. La mencionada autoridad dió noticia de todo al gobernador civil, quien sin duda alguna habrá adoptado las disposiciones convenientes.

ESTERIOR. Continúan las noticias pacíficas, aunque de vez en cuando se presentan algunos nubarrones. Al decir de los periódicos alemanes, todo marcha a pedir boca, y en todo el mundo no hay sino un gran deseo de paz. Sin embargo de esto, las bolsas de Viena, de París y Londres han bajado. ¿En qué consiste esto? Si la bolsa es en el día el termómetro de los acontecimientos, no debe verse tan clara la cosa cuando en vez de seguir el alza, baja sin razon ni motivo aparente.

En Londres han corrido noticias muy alarmantes: se decía que en la discusión de la última conferencia se habían suscitado graves dificultades y que en su consecuencia lord John Russell habia salido de Londres para Viena, lo que indicaba un rompimiento de las negociaciones. Ignoramos el fundamento en que se apoya esta noticia que no creemos muy fundada.

Pero si por una parte se presenta la atmósfera un poco despejada, vemos por otra que las mismas potencias, que están trabajando para obtener la paz, animadas todas del mejor deseo, segun se dice hasta la saciedad, hacen aprestos y armamentos belicosos, ni mas ni menos que si se preparase una formidable campaña. La Rusia arma a las milicias, reúne y reconcentra sus fuerzas, y va tomando posiciones en el Báltico, en Polonia, y se prepara a enviar mayores refuerzos a Crimea; los aliados trabajan, cuanto el tiempo y las circunstancias les permiten, en su sitio, y continuamente les están llegando tambien refuerzos; el Austria continúa en sus armamentos, fortifica toda la línea de Lemberg a Cracovia, y va tomando cada día una actitud mas guerrera. Por lo visto nadie cree sinceramente en las buenas intenciones de los otros; y tal vez no estén todos los plenipotenciarios muy lejos de pensar en un rompimiento mas o menos lejano de las negociaciones.

Solo la Prusia permanece impassible. Y a propósito de la Prusia, no debe haber quedado muy satisfecha de las calificaciones que de su política se han hecho en la cámara de los lords de Inglaterra. Lord Lyndhurst, en su interpelección al gobierno sobre la posición de la Prusia en las negociaciones pendientes en Viena, la atacó cruelmente, calificándola de amiga declarada de la Rusia. Tanto o mas despreciado que el interpeleante estuvo lord Charendon al contestarle. En su discurso manifestó claramente la imposibilidad de ese tratado separado que la Prusia solicitaba, pues era imposible admitirla a todos los privilegios de una alianza sin esponerse a ninguno de los riesgos que lleva consigo; y permitir que tomase parte sin condiciones en una conferencia que puede producir la paz, pero que tambien puede dar mayores proporciones a la guerra, sin decir cuales eran sus intenciones y su política. Tambien en la cámara de los comunes lord Graham interpeleó al gobierno con motivo de lo que habia dicho sir Roberto Peel de que ninguna solución de la cuestión de Oriente seria satisfactoria a menos que se restaurara la Hungría y la Polonia. Lord Palmerston declaró que en cuanto a la Hungría, consideraria como una desgracia para la Europa que se separase este reino del Austria, pues la existencia del imperio austriaco en toda la integridad era un elemento esencial para el equilibrio europeo. En cuanto a la Polonia, su opinion era que la posición actual de este país era una amenaza permanente para la Alemania; pero que correspondia exclusivamente a las potencias alemanas resolver lo que mas conveniente creyeran sobre este particular.

La tati ponderada ida del rey de Prusia a Dresde, donde se habían de ventilar asuntos de alta política ha quedado reducida a una visita puramente de familia.

El steamer *Baltic* que ha llegado a Nueva York ha traído noticias del 7 de marzo. En su lugar correspondiente verán nuestros lectores los documentos relativos a Cuba que ha publicado el gobierno americano. Son estos una memoria de MM. Buchanan, Macon y Soule, ministros de los Estados Unidos en Londres, París y Madrid, fechado en Aix-la-Chapelle el 18 de octubre de 1854; una respuesta de Mr. Marcy, y una carta en que Mr. Soule hace dimisión de su cargo. Los periódicos extranjeros no publican sino los dos últimos documentos, y de ellos se desprenden consideraciones poco favorables a los Estados Unidos. Ya sabemos positivamente cual es su tendencia, ya no nos negará nadie que la isla de Cuba es para los Yankees una mercancía cualquiera sin importárseles un ardite de herir el pundonor español en su parte mas sensible, y apelando, para colomar sus invasoras pretensiones, a agravios imaginarios de las autoridades españolas en Cuba. No negaremos que nuestra legislación colonial tenga grandes defectos, pero cambiaria sin mas ni mas, solo porque así agrade a los norteamericanos, es un ataque a la dignidad nacional.

Los periódicos de la espresada fecha anuncian la clausura del Congreso. Antes de cerrarse la sesión se presentó M. Soule en los pasillos del Senado y de la Cámara de representantes, sin que nadie fijara la atención en él. El ex-senador de la Luisiana ha sido acogido por sus colegas con la cortesania debida a su mérito, pero no con el interés que él esperaba. En cambio M. Soule despierta con el presidente y el gabinete una dignidad plena de frialdad. Su entrevista con M. Marcy parece haber sido glacial, y no ha querido asistir a una invitación a comer que le ha hecho el general Pierce.

Segun noticias de San Francisco, se conspira para establecer una república independiente en la parte de los Estados Unidos, situada al Oeste de las montañas peñascosas, que comprenderia: la California, los territorios de Washington y del Oregon, y una gran parte de Nuevo México. Lo primero que harán los conspiradores será organizar un nuevo partido político denominado «partido del camino de hierro del Pacifico». Si esto es cierto, y los conspiradores llevan a cabo su plan, no tardaremos en ver hechos jirones el gigantesco coloso que tan amenazador se presenta.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.
Extracto oficial de la sesión celebrada el día 26 de marzo de 1855.

Abierta a la una y cuarto y leída el acta del anterior quedó aprobada.

El Sr. MONCASI: Deseo saber si el señor ministro de Fomento ha remitido al expediente relativo al canal de Tamarite, en conformidad con la proposición aprobada el día anterior.

El Sr. secretario GONZALEZ DE LA VEGA: En el despacho de hoy se dará cuenta de algunas comunicaciones referentes a ese asunto.

Pasó a la comisión de estas una comunicación del señor ministro de la Gobernación, acompañada de 27 pliegos que contenían las actas de las elecciones últimamente verificadas en varios distritos.

Pasaron a la comisión que entiende en el asunto. Una exposición del ayuntamiento, junta de beneficencia y mayores contribuyentes de Fregenal de la Sierra, provincia de Badajoz, reclamando contra la venta de los bienes de beneficencia, solicitando que la de los pertenecientes de aquella villa.

Otra del ayuntamiento y mayores contribuyentes de Medellín, para que se excepte de la desamortización sus bienes de propios.

Otra del señor obispo de Cartagena, pidiendo que se desistiese el proyecto de desamortización presentado por el gobierno.

Pasaron tambien a las comisiones respectivas.

Don D. José Cano, D. Francisco de las Bircenas, y D. Agustín Salido, haciendo la historia del derecho municipal de Almagro.

Otra de D. José María Caballero, vecino de Granatula, provincia de Ciudad-Real, manifestando los despojos sufridos de ciertos terrenos para incorporarlos a la mesa maestra del campo de Calatrava.

Otra del ayuntamiento constitucional de Puerto Llano, sobre la división y adjudicación de los referidos terrenos.

Dióse cuenta de que la comisión nombrada para el proyecto de ley autorizando la sociedad denominada ferrocarril del centro, ha nombrado presidente al Sr. Dotres y secretario al Sr. Bayarri (D. Pedro).

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicación del señor inspector secretario de la dirección general del cuerpo de sanidad militar, participando a las mismas que el Sr. Codorniu se hallaba enfermo.

El Sr. Collantes manifestó no haber podido asistir a las sesiones a causa de la pérdida de un hijo suyo.

Los señores Suarez y García Tassara, escuraron tambien su falta de asistencia a las sesiones por indisposición en su salud.

Se mandó unir a los antecedentes una comunicación del señor ministro de Fomento participando, que concluido el litigio en que se encuentra el expediente acerca de la concesión del canal de Tamarite de Litera, remitirá el expediente a las Cortes.

Leída una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia, a la que acompañaba una exposición y testimonio de la causa formada contra D. Antonio Jerez Arias, diputado por la provincia de Zamora, por desauto conculcación en un escrito presentado a la sala segunda de la audiencia de Valladolid, con objeto de que conceda la oportuna autorización para poder continuar los procedimientos entablados en el asunto, que pasase a las sesiones para el nombramiento de comisión.

Las Cortes oyeron con agrado una exposición del Ayuntamiento constitucional de Mula, del ayuntamiento y Milicia nacional de Albalade, en la provincia de Murcia, de los ayuntamientos de Cullera, Albuñol y ayuntamiento y Milicia nacional de Ojós, ofreciendo a las Cortes su adhesión y decidida cooperación a cuantas disposiciones adoptasen.

El Sr. MONCASI: Anuncio una interpelección al señor ministro de Fomento acerca del expediente del canal de Tamarite.

El Sr. ORENSE: Yo anuncio otra que creo correspondiente al señor ministro de Gracia y Justicia, relativa a que se deje llevar el cadáver del señor conde de las Navas sin que los pueblos por donde pase exijan los derechos que parece es costumbre cobrar.

El Sr. PRESIDENTE: Se avisará al gobierno.

El Sr. ARRIAGA: Suplico a la mesa se sirva dar al menos una explicación acerca de no aparecer en el último número del *Diario de las Sesiones* la aprobación de la proposición de mi amigo el señor Palla, sobre la cual recayó casi todo el debate del sábado, y fué aprobado casi por unanimidad. Espero que si ha sido omisión se verifique en el número de hoy.

El Sr. secretario GONZALEZ DE LA VEGA: Eso ha sido una omisión que la mesa no ha podido remediar, y que se rectifica en el acta, que es lo que inmediatamente se hace cargo de la secretaría, consta la votación. Pero yo a mí de las sesiones las palabras que se me atribuyen en el extracto oficial que publica la *Gaceta* de antes de ayer no son mías.

El Sr. GAMINDE: Deseo hacer una interpelección sobre el establecimiento de un Banco en la ciudad de Santander.

El Sr. MANOY: Ruego a la comisión que entienda en el expediente relativo al señor Prats, tenga la bondad de asunto marche como debe.

El Sr. SAGRA: La comisión ha empujado por pedir una porción de documentos necesarios para resolver tan grave cuestión; documentos que aun no han remitido por el dictamen.

El señor Labrador como secretario de la comisión se ocupa en la actualidad de examinar detenidamente el expediente remitido por el señor Prats, del cual parece depender un cargo de doscientos y tantos millones contra los herederos del príncipe de la Paz.

Corren algunos rumores de planes y conspiraciones montemolinistas; pero esto, en mi concepto, no tiene otro objeto que el de inquietar los ánimos.

CORREO ESTRANGERO

CRIMEA.—Viena 17.—(De la Gaceta militar.)—Hace algunos días que los rusos no se oponen a los trabajos que se hacen en las trincheras de los aliados, porque sus salidas eran infructuosas y les costaban la vida de sus más decididos voluntarios. Los franceses han arrojado a la plaza estos últimos días gran cantidad de cohetes, los que dicen han hecho mucho estrago. Parece que los rusos han cortado el puente de barcas que unía el arrabal de la marina con la costa opuesta del Norte, pues desde las alturas que ocupan los aliados no se vea ningún vestigio de aquellos pontones.

Los dos cuerpos de ejército que mandan los generales Pellissier y Bosquet están organizados de tal modo, que pueden entrar en campaña inmediatamente y emprender toda clase de operaciones. La división de caballería francesa se ha colocado, como en el otoño último, en el camino de Kamara.

El cuerpo de ejército inglés continúa completándose. La magnífica primavera, que forma las delicias de la parte meridional de este país, ha empezado con todo su esplendor y empieza a consolar a los ejércitos de las fatigas y privaciones que les ha hecho sufrir el rigoroso invierno.

Martella 20 de marzo.—(De la telegrafía Havas.)—Las noticias de Sebastopol llegan al 6. Dicen que las principales baterías rusas, sobre todo las de la torre Malakoff, están dobladas, y las de los fuertes de estrella triplicadas.

Las baterías de los ejércitos aliados no están menos poderosamente reforzadas.

La orden del día del general Oster-Sacken, dirigida a las tropas rusas con motivo del último ataque de la torre Malakoff, hace el mayor elogio de la bravura de los rusos.

El general Canrobert ha elogiado también a los rusos y les ha repartido numerosas condecoraciones.

TRIESTE, 21 de marzo.—(De la telegrafía Havas.)—Escriben de Constantinopla el 12 de marzo:

M. de Tecco ha entregado ayer al Sultán las credenciales que le acreditan como ministro plenipotenciario de Cerdeña cerca de la Sublime Puerta.

M. Tecco ha anunciado la simpatía con que el Piamonte presta su cooperación, y ha dicho que el contingente sardo iría directamente a Crimea, sin detenerse en Constantinopla.

El Sultán ha expresado su reconocimiento para con el rey Víctor Manuel, y ha manifestado su sentimiento por las pérdidas dolorosas experimentadas por la casa de Saboya.

Un incendio ha consumido algunas barracas cerca del hospital francés.

Ha llegado uno de los ayudantes de órdenes del emperador Napoleón.

En Kars han sido arrestados tres bajas acusados de concusión.

RUSIA.—Odessa, 6 de marzo.—El gobernador general Annenkov ha sido llamado de nuevo a Kischineff, para asistir a las conferencias militares que van a celebrarse en aquella ciudad, y en las que desempeñará las funciones de comisario imperial el conde Adelerberg. Nuestro gobernador tiene voz y voto en esas conferencias, porque la Besarabia y el gobierno de Chernou pueden llegar a ser teatro de la guerra.

Los debates versarán principalmente sobre las medidas de defensa que se deben emplear en estos países.

Se están destruyendo todos los pasos de la frontera y se quitan cuantos recursos puede ofrecer el territorio que hay entre el Pruth y el Danubio. Se construyen trincheras en las posiciones más importantes. Se ha empezado a distribuir armas entre el pueblo, en el interior de Rusia. Esas armas se han sacado de los arsenales de Kiew y Bresl Litewski. El 12 de marzo llegaron a Perekop 36 cañones, que se enviaron inmediatamente hacia Eupatoria. Se hace subir a 50,000 el número de hombres concentrados en aquel punto.

POLOA.—Poznań 16 de marzo.—(De la Gaceta de Postas.)—El reino de Polonia se halla en este momento tan lleno de tropas, que no hay pueblo por insignificante que sea, que no tenga su guarnición. Pero como las tropas están continuamente en movimiento, marchando incesantemente hacia el Norte y hacia el Sur, es imposible averiguar el número de soldados que hay en el reino, lo mismo que fijar si irán o no al teatro de la guerra. Es probable que el gobierno ruso tenga principalmente el objeto de ejercer la mayor vigilancia en Polonia, impidiendo así toda tentativa de insurrección, porque los acontecimientos que han ocurrido han producido gran agitación y hecho nacer muchas esperanzas.

AUSTRIA.—Viena 17.—(Del Correo italiano.)—La conferencia de antes de ayer duró muy poco, y se redujo a tratar cuestiones de forma. Se dice que los cuatro puntos no se discutirán como hasta aquí por su orden, sino que se empezará por el tercero, el de la destrucción de Sebastopol.

Id. 18 de marzo.—(De la Correspondencia Havas.)—A pesar de las esperanzas de paz que ha dado lugar la apertura de las conferencias, continúa el gobierno estudiando y completando sus preparativos militares; se ha reconocido que por la parte de Lemberg o de Cracovia, que han sido últimamente fortificadas, había quedado el país completamente abierto por la Polonia rusa, y que el ejército no podría realmente apoyarse en ningún punto bastante fuerte para estar en disposición de detener la marcha de los enemigos. Se ha decidido, pues, en el último gran Consejo de guerra, que se construyera, con grandes alzas de tierra, una línea de defensa que se extendiese desde Cracovia a Lemberg, que en caso de necesidad se prolongaría hasta la fortaleza de Ollmutz. Se han dado las órdenes oportunas para ello.

Se asegura que va a haber grandes cambios en todo el sistema financiero. El nuevo ministro de Hacienda M. de Bruk inaugurará su entrada en los negocios con una reforma radical en la administración del Banco que quedaría completamente libre e independiente del gobierno.

El infante D. Juan, hijo segundo de D. Carlos, acaba de llegar a Viena acompañado del general Cabrera. Hace poco que salió de Londres y va a Trieste para asistir a los funerales de su padre.

Id. 19.—(Del Morning Chronicle.)—Hoy ha celebrado el Congreso su tercera sesión en la que ha continuado la discusión del primer punto. Los trabajos marchan favorablemente. La circular rusa del 10 de

este mes aumenta las esperanzas de un resultado pacífico de las deliberaciones.

BERLIN 20.—(Del Times.)—El 17 de marzo fue definitivamente adoptada y definida por la conferencia la primera de las cuatro proposiciones.

LONDRES 20.—(Del Morning Post.)—El Congreso de Viena procede en sus importantes trabajos de la manera que hemos hecho conocer, y podemos hacer creer hasta ahora que todo marcha favorablemente. El sábado se firmó por todos los plenipotenciarios el protocolo, que era en efecto una minuta de la sesión del jueves, y en consecuencia, reproduce en extenso los cuatro puntos con la interpretación que nosotros le damos.

Sin embargo, al firmar el príncipe Gortschakoff y M. de Tifoff, lo han hecho bajo la reserva de que no se tocaría a la dignidad del imperio.

Tenemos motivos para creer que los ministros de Francia, de Inglaterra y de Austria han obrado perfectamente de acuerdo con la mayor cordialidad, y como si no fuesen más que una sola persona. El Congreso se ocupa ahora de discutir y de explicar cada uno de estos cuatro puntos. Es indudable que hay que resolver cuestiones muy difíciles y muy delicadas; antes que podamos concebir grandes esperanzas sobre el feliz desenlace de esta gran cuestión.

VIENA 21.—(De la telegrafía Havas.)—Los plenipotenciarios de las potencias han celebrado hoy su cuarta conferencia.

INGLATERRA.—Portsmouth, 31 de marzo.—(Del Morning Post.)—La escuadra ligera del Báltico ha salido hoy después de medio día, precedida por la reina que iba a bordo del yatch real Fairy. Al pasar S. M. ha recibido de toda la escuadra el saludo real.

La escuadra se compone de la Imperiosa de 51 cañones; del Burjalo de 51; del Arrogante de 46; del Tártaro de 22; del Esk de 24; del Arquero de 14; del Conflicto de 8. Al separarse de la escuadra el yatch de la reina enarbó una última señal: Buen éxito Adios. S. M. fue saludada por las mas vivas aclamaciones y con los mas ardientes testimonios de entusiasmo.

ESTADOS-UNIDOS.—Hé aquí el despacho de M. Morey, ministro de Estado en Washington:

Washington, 13 de noviembre.

Muy señor mío, ha sido sometida al presidente vuestra comunicación de 10 de octubre, en la cual habéis expuesto vuestras miras, las de M. de Buchanani y de M. Mason, sobre el estado de nuestras relaciones con la España. El mismo ha examinado este documento con la atención que merece, la importancia del asunto en cuestión y la experiencia, la sabiduría y la habilidad de aquellos cuyas opiniones y consejos contiene. Cuando él entró en sus funciones, encontró nuestras relaciones con la España comprometidas por las autoridades españolas de Cuba. El objeto de sus deseos y de sus esfuerzos ha sido conservar la paz y restablecer la buena inteligencia entre los Estados-Unidos y la España.

La memoria que habéis redactado con vuestros colegas espone el origen de nuestras diferencias con la España y de nuestros temores por un futuro peligro. El medio que proponéis, es decir, la compra de Cuba es probablemente el único que puede establecer entre los dos países duraderas relaciones de amistad.

Mientras que la isla de Cuba dependa de la España y no cambie el sistema de administración de aquella (y no hay motivos para esperar un cambio favorablemente sentido), sufrirá nuestro comercio muchas vejaciones y habrá continuas dificultades entre las autoridades de Cuba y nuestros conciudadanos: es difícil esperar que una paz tan precaria dure largo tiempo. Cuando pensamos que la cesión de Cuba con las honrosas condiciones que estáis encargados de proponer, sería tan útil a la España como a los Estados-Unidos, esperamos que encontraremos al gobierno de S. M. C. dispuesto a discutir las proposiciones que le llevéis.

El presidente desea que no perdáis de vista el importante objeto de vuestra misión y que insistáis en el lugar que encontréis una ocasión favorable. Indudablemente se sabe en España que los Estados-Unidos desean obtener esta cesión y que vos estáis autorizado para negociarla. Luego que se conozcan estos hechos se verá la expresión de la opinión pública, no solo de parte de los ministros de S. M. C., sino también de todas las personas importantes del reino. No tardarán en reunirse las Cortes, y si no ocupa sus deliberaciones públicas la cesión eventual de la isla de Cuba, no dejarán de tratar de ella en sus conversaciones particulares. Por vuestras relaciones con los personajes oficiales o influyentes, podréis ver de qué modo conviene mejor abrir las negociaciones relativas a este objeto. Si encontráis personas importantes por su posición o por su influencia, dispuestas a escuchar, podréis convertirlos con facilidad al proyecto de cesión por numerosas y poderosas consideraciones.

Pero si reconocéis que el gobierno se opone a esta cesión, que hiere este proyecto el orgullo nacional de los españoles, y no debe ser favorablemente acogido por ninguna clase de la población, será claro que aun no ha llegado el tiempo de abrir y de tratar de abrir las negociaciones. El presidente piensa que no habría nada que ganar y si que perder, queriendo entablar negociaciones sobre este asunto, a pesar de la resistencia universal, en el caso de que hubieseis adquirido la certeza de que las negociaciones no darían resultado.

Algunos pasajes de vuestra memoria parecen indicar que vos y vuestros colegas pensáis que podría hacerse la proposición aun cuando no tuviese ninguna probabilidad de éxito, y que podría producir sus resultados si se hiciese entender claramente que los Estados-Unidos están determinados a adquirir a Cuba, y que lo adquirirían por otros medios en el caso en que el gobierno español rechazara sus ofrecimientos; pero otros pasajes de la memoria parecen contradecir esta interpretación. La cuestión fija en la memoria donde se dice: «Si la España no acepta la proposición de los Estados-Unidos, se tratará de saber el partido que tenía el gobierno federal, prueba que vos y vuestros colegas habéis sometido al presidente la alternativa de la cesión o de la conquista de Cuba. El pasaje siguiente parece indicar que vos os oponéis a esta alternativa.

«Luego que bayamos ofrecido a España, dice la memoria, un precio bastante superior al que en la actualidad tiene la isla de Cuba, y que ella le haya rehuido, habrá llegado el tiempo de fijar la cuestión de saber si la posesión de Cuba por España no pone en peligro nuestra paz interior y la existencia de nuestra querida Unión.» El presidente piensa lo mismo. Para concluir que si la España se niega a ceder es preciso conquistar, sería decir que los Estados-Unidos se encuentran en la necesidad de adquirir a Cuba para cuidar de la propia conservación, que la España ha negado y negará toda operación de los males que nos causa y no quiere adoptar ninguna disposición pa-

ra prevenir que se reproduzcan estos males. En cuanto al primer punto, que la adquisición de Cuba por los Estados-Unidos sería muy ventajosa en si misma y muy importante como medida de precaución y de seguridad. Aunque fracasasen nuestros esfuerzos para obtener la cesión de esta isla, este reverso no pondría en peligro la existencia de nuestro gobierno, mientras no cambie la situación material de la isla; pero si llegara a realizarse la eventualidad que fijáis en vuestra memoria (una insurrección o la abolición de la esclavitud) no hay motivo alguno para dudar que el pueblo americano haría frente a ella con su juicio y con su resolución. En cuanto a los ultrajes y a las injurias, el gobierno de los Estados-Unidos tiene suficientes motivos para quejarse de la marcha seguida hasta ahora por la España; y si esta persistiese habría derecho de recurrir a medios coercitivos para obtener la reparación.

Sin embargo, las cosas han cambiado últimamente bajo este aspecto, porque el gobierno español se ha manifestado mas dispuesto que antes a escuchar las demandas de satisfacción y de indemnización que se le han dirigido. No doy grande importancia al ofrecimiento hecho por la España de establecer una comisión mixta, encargada de arreglar todas las dificultades, como la que existe entre los Estados-Unidos y la Gran Bretaña, porque algunas de nuestras reclamaciones son de tal naturaleza que no podríamos, por respecto a nosotros mismos, someterla a ningún arbitraje. Rehusaréis pues aceptar esta proposición. Pero en cuanto a nuestra queja mas reciente y mas grave, el asunto del Black Warrior no se pueden considerar como agotadas las probabilidades de arreglo. Aunque el último ministro de Negocios extranjeros de España haya rechazado nuestras demandas sobre el particular, el ministro actual se ha manifestado dispuesto a tomar otra actitud. Nos ha pedido una exposición escrita de nuestras reclamaciones, y ha declarado al hacer esta demanda que tomaría nuestras reclamaciones en consideración. Si nos negamos a esta proposición, no tendríamos fundamento para decir que la España niega toda especie de reparación por el asunto del Black Warrior. La opinión del presidente sobre la forma que haya de darse a estas reclamaciones, no ha cambiado desde el despacho que se os dirigió en 22 de junio último. Parece que se puede indicar al gobierno español la política conferida en este despacho sin comprometer las negociaciones relativas a la cesión de Cuba. Por el contrario, este asunto hará conocer mas vivamente a la España las dificultades a que se expondría si quisiese sostener el estado de cosas existente en Cuba y hacerla consentir en el cambio propuesto. (Siguen algunos pasajes sobre el negacio del Black Warrior.)

No es solo el asunto del Black Warrior el que tenemos que arreglar con España. Nuestros conciudadanos tienen otros muchos agravios contra las autoridades Cubanas, y la España está obligada, en justicia y en honor, a escuchar sus reclamaciones. Si hemos de abandonar la esperanza de ver a la España consentir actualmente en la cesión de Cuba, tendremos que ocuparnos de otra cuestión importante. Los Estados-Unidos han pedido, e insistirán obstinadamente para obtener garantías contra la mala conducta de las autoridades cubanas en lo sucesivo. Cuando se piensa en el pasado, hay fundamento para pensar que la España considerará como razonable esta demanda.

Acudiendo a ella, no hará mas que un acto de justicia para con los Estados-Unidos y de prudencia para consigo mismo. Admitiendo la sinceridad de las declaraciones por las cuales el gobierno español ha manifestado siempre su intención de respetar los derechos del gobierno americano, los intereses de nuestros conciudadanos, el poco resultado de sus esfuerzos debe probarle que hay algun vicio inherente al sistema actual de la administración de Cuba, y que la continuación de este sistema debe producir por necesidad nuevas dificultades.

Si la España persiste en mantener una administración despótica en una colonia lejana, y en dar al capitán general poderes de que tantas veces ha abusado, deberá hacer justicia a las reclamaciones de los súbditos de las potencias amigas a quienes el causa algun perjuicio. No hay opinion local para contenerle, siempre que se trata de extranjeros ni libertad de la prensa para exponer sus actos y criticarlos en caso de necesidad. En cuanto a los extranjeros, el sistema actual no impone a este funcionario responsabilidad alguna, de suerte que si se sostiene el actual sistema, habrá en el porvenir motivos de quejas como lo he habido en lo pasado.

Si la España tiene para con los Estados-Unidos los sentimientos que profesa, si desea tener siempre con ella relaciones pacíficas, hará justicia a mis primeras demandas sobre este punto. No bastarán relaciones diplomáticas directas entre un agente de los Estados-Unidos y el capitán general de Cuba, para la presentación de los agravios. Una responsabilidad efectiva debe obligar al capitán general a hacer justicia a las reclamaciones de nuestros conciudadanos contra los perjuicios que les causan sus subordinados cuando se le denuncian estos perjuicios. He indicado el objeto que se podía conseguir con este arreglo. Si hubiese necesidad de renunciar a abrir negociaciones sobre la cesión de Cuba, haréis al gobierno español las oportunas observaciones sobre la importancia de adoptar un medio para la seguridad de nuestro comercio con la isla.

En el caso en que el gobierno se manifestase dispuesto a acceder a este proyecto, se os enviará un plan detallado que le sometereis. Volviendo a emprender las negociaciones con España, haréis comprender al ministro español, en términos firmes y respetuosos, que la intención del presidente es ver arreglarse prontamente las diferencias que existen entre España y los Estados-Unidos. Deseo conseguirlo por la vía de las negociaciones, y sentía mucho que si no se pudiesen arreglar pacíficamente, se viese obligado a recurrir a medios coercitivos para vengar nuestro honor nacional y para que se haga justicia a los agravios de mis conciudadanos.

Soy etc.

W. L. Marcy.

A Mr. Pedro Soule, Esquire, etc.—En Madrid.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 25 DE MARZO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

Por reales decretos de 3 del actual se admite a don Francisco de Paula Marquez la dimisión del cargo de go-

bernador de Huesca, y se nombra en su lugar a don Leon de Mateo.

Por despacho teleográfico se sabe que en Pamplona se ha celebrado con el mayor orden el sorteo para el reemplazo.

En Estella Puente la Reina y Mendigorría, puntos los mas importantes de la provincia, se ha verificado igualmente con tranquilidad.

MINISTERIO DE ESTADO.

El Gobierno ha recibido noticias oficiales de la Habana de 27 de Febrero y Washington de 6 de Marzo.

La situación de la isla de Cuba era completamente satisfactoria. El ejército perfectamente animado, reforzado con tropas de Puerto-Rico convenientemente situado, ofrecía por sí solo la mas completa seguridad contra cualquier agresión pirática.

El espíritu público se había manifestado en el mejor sentido; los naturales de la isla como los peninsulares habían tomado las armas en número considerable. La seguridad interior y exterior estaba completamente asegurada y nadie abrigaba el menor recelo.

La careada expedición apenas presentaba apariencia ninguna de existencia en los Estados de la Unión, y si ha tenido alguna realidad ha sido en proporciones raquíticas, de tal modo que si algo sobreviene al aborto de la conspiración, es para constatar la inversión de los millones sacados a los incautos.

El gobierno federal muestra las mejores disposiciones para España. Su nuevo representante cerca del Gobierno español, Mr. Dodge, hombre sencillo, bondadoso y probo, estaba en las relaciones mas cordiales con el ministro español.

CRÓNICA DE MADRID.

Segun estaba anunciado, antes de ayer se verificó la coronación del celebre poeta don Manuel José Quintana.

A las dos y media se presentaron SS. MM. en el salón del Senado y ocuparon el trono, teniendo a la derecha el Consejo de ministros y a la izquierda los individuos de la comisión que había dispuesto el acto.

Instantáneamente después llegó a los pies del trono el señor Quintana, conducido por los señores Martínez de la Rosa e Infante, el primero como presidente de la real Academia española y el segundo como presidente del Congreso.

S. M. recibió a su antiguo ayo con señaladas muestras de viva emoción, y este pasó a ocupar el asiento que le estaba destinado, en el cual permaneció mientras el señor Calvo Asensio leyó un extenso discurso en elogio de las virtudes y los trabajos literarios del laureado.

Concluida la lectura, el señor Hartzembusch presentó al duque de la Victoria y este a S. M. la corona de oro, que fue colocada por nuestra joven soberana en las sienes del anciano poeta. Un viva real repetido por todos los concurrentes interrumpió por algunos instantes el religioso silencio que reinaba en el salón.

El señor Quintana tomó entonces la palabra, y en breves, pero en sentidas frases, manifestó su profunda gratitud hacia SS. MM. que habían tenido la dignación de honrar la ceremonia con su presencia, y hacia las personas que han promovido y llevado a cabo el pensamiento de su coronación.

Al discurso del señor Quintana siguió un himno, letra del señor Ayala y música del señor Arrieta, ejecutado por los coros y la orquesta del teatro del Circo.

La señora Avellaneda leyó con serenidad y buena entonación una poesía en honor del señor Quintana.

SS. MM. acompañados de la real servidumbre, del gabinete y los señores Hartzembusch, Rúa Figueroa, Calvo Asensio, Barrantes y Cisneros, como de la comisión, y de los señores Ayala, Orgaz, Albuerne, Gallardo, Pravia, Villanueva, y Llanos, Carballo, Massa, Navarro y algunos otros escritores, pasaron en seguida a la pieza del buffet, donde dieron mil pruebas del cariñoso afecto que profesan al laureado y de su constante amabilidad con todo el mundo. Allí oímos a la reina recordar con placer los juegos de su infancia y las reprensiones que por parte del señor Quintana le valían sus travесuras de niña. Los regios esposos tuvieron palabras de bondad para todos los que asistieron al buffet y aceptaron una preciosa caja de dulces que le presentó el señor don Mariano Cárlos de Oñis para S. A. la Princesa de Asturias.

Gracias.—La junta de damas de honor y mérito da las gracias al público de Madrid en las siguientes líneas:

«La junta, al poner en conocimiento del público el producto total de la rifa, que ha ascendido a 255,381 reales 25 mrs., no puede menos de dar gracias a este generoso vecindario por la mucha caridad con que ha cooperado a su buen éxito.

Madrid 23 de marzo de 1855.—La vice-secretaria segunda, duquesa de Veragua.»

Fuero.—El sábado en la noche hubo en una casa de la parroquia de Santiago, pero no causó gran daño por haber logrado apagarlo antes de que pudiera tomar incremento.

Jornada.—La fuerza destinada a la de Aranjuez será un batallón del regimiento infantería del Príncipe, otro de Geroña y 120 caballos de Borbon.

Estas fuerzas las mandará el general Echagüe. Para la salida de S. M. la reina formará la guarnición de esta corte y parte de la Milicia nacional.

Se llama a los herederos.—El encargado de negocios de España en Monterrey, participa que el 20 de enero último falleció abintestado, en el pueblo de la Florida, D. José de la Herrán, natural del valle de Simano, provincia de Santander, hijo de Don Miguel y de María Jimeno, residentes en el citado pueblo.

Los que se crean con derecho a dichos bienes, deberán acudir ante aquel juzgado de intestados, por sí o por medio de delegado, con poder bastante, legalizado por uno de los cónsules del Uruguay en España.

Dicen.—Se espera que de un día para otro sea relevado de la comandancia de la Milicia el señor Aguirre. Por lo que se ve la popularidad de S. E. va de capa caída.

Buzos de nuevo genero.—Nos han referido los siguientes detalles que prueban de lo que son capaces las mujeres enamoradas.

Hay en esta Corte una bellísima joven, de tez morena y ojos incomparables, que cuenta el número de sus víctimas por el de sus miradas matadoras.

Su inteligente fisonomía revela pasión y fuerza de voluntad, y su graciosa boca ostenta casi siempre una arrebatadora sonrisa, que imprime en sus labios la dulzura de su carácter.

Pues esta linda señorita estuvo enamorada de un joven que no tenía la fortuna de entrar en su casa, pero que estaba perfectamente enterado de los proyectos mas insignificantes de su adorada belleza, la cual asistía todas las noches a una tertulia en la que otro mo-

cho intentaba enamorarla.

Y es lo gracioso que, al retirarse de la reunión la niña, daba el brazo este último, y la acompañaba hasta su casa, seguidos de un rústico asturiano, que iba dando carácter de legalidad a la pareja.

El amante correspondido les seguía de cerca, y todas las noches depositaba la niña un billete en manos de una anciana que pedía limosna en cierta calle, la cual no solo recogía, por tan buen servicio, los cuartos que la joven le entregaba, sino tambien los napoleones del caballero a cuyo poder iban las cartas.

Es de advertir que el pacientísimo acompañante de la niña no cesaba de ponderar la caridad de la señorita, que socorría todas las noches a aquella anciana, atendida de frío. Qué prójimo tan inocente! Qué nombre tan aterrador ha dado en aplicar el vulgo a esta clase de cándidas!

Opera italiana y verso.—Las funciones de ópera italiana están a punto de terminar, y ha llegado el momento de pensar en el año venidero. La comisión nombrada de real orden para que, examinando los antecedentes del teatro Real, en sus relaciones con las empresas desde setiembre de 1851, proponga al gobierno la resolución de las cuestiones pendientes y las bases que crea mas oportunas para la reorganización y administración del mismo, parece que se inclina a favorecer las proposiciones del actual empresario, que ofrece tomar el teatro por cinco años, siempre que se lo entreguen suprimiendo algunas gabelas que hoy existen, y sin la obligación de tener que someterse a la vigilancia del delegado que con el nombre de conservador sostiene el gobierno.

Opera española.—La empresa del teatro de Variedades acaba de tomar por tres meses el coliseo de Oriente, con la misma orquesta y coros que están sirviendo para la ópera italiana. Segun tenemos entendido, el domingo de pascua empiezan las representaciones, y S. M. vendrá desde Aranjuez a solemnizar con su presencia la apertura del teatro. Además de los cantantes españoles con que contaba la empresa de Variedades, se han escriturado otros nuevos de indisputable mérito, debiendo cantar en la primera función la Istariz, Barbat y Hernandez, que con tanta justicia han sido ya aplaudidos por el público inteligente.

Hambre.—Anteayer tarde fue cogido un tomador del dos en el momento en que estaba escamoteando una libreta en un puesto de pan en la plaza de San Ildefonso. El ratero confesó que el hambre le había obligado a cometer aquel robo; pero no fue bastante para que se librara de algunos tropiezos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BARO.	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la mañ.	2	2 1/2	25 p.	141.
12 del día.	9	11 1/4	25 p.	141.
5 de la tarde.	5 1/2	6 3/4	26 p.	141.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 86 del año y el 7 de primavera.
Sol. Saló a las 5 horas y 46 minutos. Se pone a las 6 horas y 14 minutos.
El día dura 12 h. y 28 m. La noche 11 h. y 32 m.
Luna. 9 de su edad. Aparece a las 12 horas y 12 minutos de la mañana. Pasa por el meridiano a las 8 horas 3 m. de la noche, retardado 47 m. Se oculta a las 5 h. y 6 m. de la m.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 5 minutos y 35 segundos.
La ecuación del tiempo es a minutos y 55 segundos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DÍA.

SAN RUPERTO, obispo de Salzigburgo.
En la capilla del Excmo. Señor Príncipe Pio (vulgo cara de Dios), se gana indulgencia plenaria de CUARENTA horas a su divino titular.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL.

del colegio de agentes de cambio.
Desconto del tres al por 100 al año.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 35,50 c.
Títulos del 3 por 100 diferido, 48,50 p.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Emisión de 1º de abril de 1850. Fomento de 4.000 rs. 44
Idem 31 de agosto de 1852, de 2.000, 64,75 c.
Acciones del Baneo de San Fernando, 99, al 100.

CAMBIO.

Dño.	Benef.	Dño.	Benef.
Albace...	414 p.	Lugo...	314 d.
Alente...	318 p.	Malaga...	...
Almeria...	par d.	Murcia...	314 d.
Avila...	314 p.	Orense...	314 d.
Badajoz...	314 p.	Oviedo...	112 p.
Barcelona...	318	Palencia...	...
Bilbao...	par d.	Pamplona...	...
Burgos...	par.	Pontevedra...	314
Caceres...	1 p.	Salamanca...	...
Cadix...	112 d.	S. Sebastian...	...
Castellon...	...	Santander...	118 d.
Ciudad-Real...	314	Santiago...	114
Cordoba...	112 d.	Segovia...	...
Cuenca...	par p.	Sevilla...	518 p.
Gerona...	...	Soria...	...
Granada...	par p.	Tarazona...	...
Guadalajara...	...	Tolosa...	...
Huelva...	...	Valencia...	314
Huesca...	...	Valladolid...	114
Jaen...	514 p.	Vitoria...	314
Leon...	114	Zamora...	314
Lérida...	...	Zaragoza...	518 p.
Logroño...	par.		

ROSAS STRANJAS.

Frankfort 3 por 100 int. 34 1/4.
Amsterdam 3 por 100 int. 31 1/2, est. 37, dif. 18 1/2.
Bruxelles dif. 77 1/2.
Anvers 3 por 100 int. 32, dif. 17 3/4.
Londres, est. 37, dif. 18 1/2.
Paris 3 por 100 est. 37.

TEATROS.